

Crónica

DIFUSION DE LA CREACION MUSICAL CHILENA, 1982

Al igual que en años anteriores, la Facultad de Artes de la Universidad de Chile continuó su importante labor de difusión de la música de los compositores nacionales dentro de sus dos temporadas, sinfónica y de cámara, en el segundo semestre de 1982. En la XLI Temporada Oficial 1982 de la Orquesta Sinfónica de Chile se programaron las siguientes obras de compositores nacionales: Pedro Humberto Allende, *Concierto* para violoncello y orquesta; Alfonso Leng, *Fantasia* para piano y orquesta; Miguel Letelier, *Instantes* para orquesta; Carlos Riesco, *Concierto* para violín y orquesta, y Domingo Santa Cruz, *Sinfonia Concertante* op. 21 para orquesta sinfónica con flauta solista.

El 11 de junio la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de su titular, maestro Victor Tevah, con Analdo Fuentes como solista, ejecutaron el *Concierto* para cello y orquesta de Pedro Humberto Allende, Premio Nacional de Arte 1945. La obra fue escrita en 1914 y se estrenó al año siguiente en el Teatro Unión Central de Santiago, actuando como solista Michel Penha bajo la dirección del propio compositor. Consta de tres movimientos: Allegro, ma non tanto; Adagio y Allegro scherzando, unificados por un tema principal expuesto por el instrumento solista en los primeros compases de la partitura. La obra fue presentada en Europa, mereciendo su calidad musical entusiastas elogios. Así lo reconoció Claude A. Debussy en una carta dirigida al compositor en la que señala que "su escritura es absolutamente notable" y destacando que se trata de "una personalidad que rara vez se encuentra en la música contemporánea".

El 26 de junio la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección del maestro Werner Torkanowsky, interpretó la *Sinfonia Concertante* para orquesta sinfónica con flauta solista del Premio Nacional de Arte 1951, Domingo Santa Cruz. La partitura fue escrita en 1945 y corresponde al op. 21 del catálogo del compositor. Es la primera obra sinfónica escrita por Santa Cruz, la que dedicó a David van Vactor, compositor norteamericano que la estrenó el 29 de septiembre de 1945. Consta de tres movimientos: Muy alegre y movido; Lento y elegíaco y Animado, con entusiasmo. En esta obra, los problemas formales, fraseológicos y de lenguaje son resueltos con gran destreza y maestría, logrando, de esta forma, una acendrada unidad. En los instrumentos concertantes predomina el tratamiento contrapuntístico, el que se contrapone perfectamente con los del tutti del piano y las cuerdas.

El 2 de julio se escucha la tercera obra chilena programada para esta temporada. Werner Torkanowsky, conduciendo a la Orquesta Sinfónica de Chile, ofreció la versión de *Instantes* para orquesta, del compositor Miguel Letelier, que consta de cinco piezas: "Cantillana", "Erosión", "Plankton", "Noche" y "Castña". En ellas, el compositor pone al servi-

cio de su imaginación todos los recursos musicales necesarios para expresar sus vivencias ante la naturaleza.

El 9 de julio la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la batuta del maestro argentino Guillermo Scarabino, con Elma Miranda al piano, nos entregaron *Fantasia* para piano y orquesta de Alfonso Leng. Esta es la única obra que el compositor, Premio Nacional de Arte 1957, escribiera para piano y orquesta. Su escritura no se enmarca dentro de un esquema formal preestablecido. No obstante, la unidad se logra por el sentimiento uniforme de su rica e intensa expresión personal a lo largo de toda la obra.

Finalmente, de Carlos Riesco se tocó el *Concierto* para violín, compuesto en 1951, con Alvaro Gómez como solista, bajo la conducción de Victor Tevah. Esta obra consta de tres movimientos: *Allegro cantabile*, *Lento* y *Allegro giocoso*. Sobresalen en sus páginas ciertos rasgos muy característicos del compositor como, por ejemplo, su marcada tendencia lírica en el tratamiento melódico, la claridad formal y acabado manejo tímbrico, fruto de su excelente formación técnica.

La intensa actividad extensional de la Facultad de Artes, durante 1982, culminó con la Temporada de Cámara realizada en la Sala Isidora Zegers, entre el 7 de julio y el 8 de septiembre. Se presentaron las siguientes obras de compositores chilenos: de Adolfo Flores, *Atacameña* (1980) y *Donde vive la araucaria* (1981); de Miguel Letelier, *Tres canciones* para voz, clarinete y piano op. 28; de Juan Orrego Salas, *Diversimento* para trío op. 44; de Guillermo Rifo, *Arrayán* (1974), *Pirquinero* (1980), *Tamarugal* (1980), *Cueca del Cerro* (1974) y *Suite Santiaguina* (1982); de Domingo Santa Cruz, *Quinteto* de vientos op. 33, y de Jorge Urrutia, *Pastoral de Alhué* op. 27.

Entre las once obras incluidas en esta temporada, cinco fueron primeras audiciones.

Miguel Letelier Valdés, *Tres canciones* op. 28 para voz, clarinete y piano.

El 18 de agosto las distinguidas artistas Carmen Luisa Letelier, contralto, Valene Georges, clarinete, y Elvira Savi, piano, ofrecieron las primeras audiciones de "La Détresse" (1981) y "Au dela de L'Ennui" (1982), junto a "La Mort Favorable" (1981), estrenada hace un año por las mismas artistas. Estas piezas constituyen las *Tres canciones* op. 28 de Miguel Letelier.

Compositor, organista y profesor del Departamento de Música de la Facultad de Artes, Miguel Letelier nació en Santiago el 29 de septiembre de 1939. Sus estudios de composición, contrapunto y órgano los realizó en el Conservatorio Nacional de Música con los maestros Julio

Perceval y Gustavo Becerra. En 1964, en el Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales de Buenos Aires, perfeccionó sus estudios con Alberto Ginastera, Roger Sessions, Mario Davidowsky, Iannis Xenakis y Earl Brown. En París estudió órgano con el profesor Grünewald y realizó cursos de composición con los maestros Jolivet y Max Deutsch.

Entre sus obras destacan la *Suite Scapin* para dos pianos; *Siete preludios breves* para guitarra, obra con la que obtuvo Mención Honrosa en el Séptimo Festival de Música Chilena de 1962; *Divertimento* para ocho instrumentos, logrando uno de los más altos puntajes en la categoría cámara en el Décimo Festival de Música Chilena de 1966; el *Nocturno* para conjunto instrumental e *Instantes* para orquesta.

Las *Tres canciones* op. 28, con textos en francés de Madame la Comtesse de Noailles, fueron escritas como homenaje al compositor ruso Alexander Scriabin. La pericia con que Letelier maneja la escritura instrumental y vocal le permitieron fundir sus propias características musicales con las armonías y sonoridades scriabinianas. Al respecto, el compositor y crítico Federico Heinlein se refiere a este estreno en los siguientes términos (*El Mercurio*, 20 de agosto de 1982):

“‘Llamas sombrías’ se titula el penúltimo trozo para piano de Scriabin, y la creación de Miguel Letelier busca divinatoriamente en el crepuscular éxtasis místico del compositor ruso”.

Guillermo Rifo, *Pirquinero*, *Tamarugal* y *Suite Santiaguina*.

El conjunto instrumental “Latinomusicaviva”, integrado por Guillermo Rifo, vibráfono; Adolfo Flores, contrabajo; Emilio Donatucci, fagot; Alberto Harms, flauta; Víctor Gutiérrez, clarinete, saxofón; Luis Alberto Latorre, piano; Patricio Salazar y Raúl Aliaga, percusión, participó en la temporada en un concierto titulado “Homenaje a Septiembre”. En el repertorio seleccionado figuraban obras ya conocidas, como el *Arrayán*; *Cueca del Cerro*, de Guillermo Rifo, y *Atacameña*, de Adolfo Flores. Guillermo Rifo nació el 16 de febrero de 1945 y en la actualidad se desempeña como docente en el Departamento de Música de la Facultad de Artes, director del conjunto “Latinomusicaviva” y miembro de la Orquesta Sinfónica de Chile. Además de compositor de los más diversos géneros, se ha destacado preferentemente como intérprete de música contemporánea. En 1973 participó en el taller “Estudio de Nueva Música”, que dirigió el maestro alemán Ernst Huber-Contwig, que se celebró en el Goethe Institut. Fue miembro fundador del conjunto “Hindemith”, al sentir la necesidad de renovar y de enriquecer el patrimonio compositivo chileno. Organizó el conjunto “Latinomusicaviva” —continuador del “Hindemith”—, cuya meta es difundir la nueva

música chilena y latinoamericana a través de sus más variadas expresiones, desde lo autóctono y folklórico hasta las más avanzadas técnicas contemporáneas.

El 1° de septiembre se estrenaron las siguientes composiciones de Rifo: *Pirquinero*, partitura basada en una melodía tradicional nortina; *Tamarugal*, que evoca el clima de soledad de la pampa "hecho impresión sonora, más que nada, por piano, fagot e instrumentos percutidos, que imitaban voces de la naturaleza" (Federico Heinlein, *El Mercurio*, 3 de septiembre de 1982). El último estreno del compositor correspondió a la *Suite Santiaguina*, cuyos rasgos característicos siguen la misma vena de las obras anteriores. Transcribimos a continuación los juicios que el mismo crítico hace de esta obra:

"Aquí encontramos la nerviosa 'ruídica' de la metrópoli, asperezas disonantes, una canción desesperada del contrabajo, un bolero, ritmos de índole chilena, un solo de saxofón sobre rumores surtidos, el pequeño vals del piano, cadencias nocturnas de timbre insinuante, un dúo de flauta y fagot, etc..." (*El Mercurio*, 3 de septiembre de 1982).

Adolfo Flores, *Donde vive la araucaria*.

En el mismo concierto "Homenaje a Septiembre" se escuchó en primera audición *Donde vive la araucaria*, de Adolfo Flores, en la que se destaca la melodía del fagot y un gran solo del instrumento de arco. La trayectoria de este compositor e intérprete está muy ligada a la de Guillermo Rifo, ambos músicos fueron miembros fundadores del conjunto "Hindemith" y de "Latinomusicaviva". Como compositor se ha dedicado a la creación de música para el teatro, la televisión y obras especialmente escritas para el conjunto, entre las cuales podemos destacar: *Milongaza para Emilio*; *Suite* para violín, cello y piano, ambas estrenadas en 1975; *Samba de trasnochada* y *Amanecer*, en 1976; *Altiplánica*, interpretada por primera vez en 1977; *Bossa suavecito* y *Descuadrado*. Fue primer contrabajista de la Orquesta Sinfónica de Chile y de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Chile. En la actualidad, además de su labor creativa e interpretativa, se desempeña como director de la Radio Beethoven y gerente general de la Agrupación Beethoven.

Cirilo Vila, *Elegía* para cuerdas y timbales, in *Memoriam Béla Bartók*.

"El ciclo eterno de la naturaleza se ha cumplido una vez más y un nuevo verano nos reúne alrededor de la música y el canto en Frutillar", dice el prefacio del programa de estas Semanas Musicales de 1982.

Desde hace catorce años, en el balneario de Frutillar a orillas del Lago Llanquihue, que como telón de fondo tiene al volcán Osorno, su fundador, maestro Arturo Yunge, inició las Semanas Musicales que reunieron año a año a destacados artistas de todo el país y a turistas amantes de la música. Hace cuatro años comenzó a fructificar la idea de invitar a los compositores nacionales a participar con sus creaciones en este evento que progresivamente ganaba en prestigio y solidez. Es así como esta loable iniciativa se hizo realidad en 1979 cuando Wilfried Yunge recibió la comisión de componer especialmente para las Semanas Musicales la *Cantata "Viva la Música"*. Al verano siguiente fue invitado el compositor Guillermo Rifo, estrenándose en aquella oportunidad "Llanquihue", *Divertimento* para orquesta. En 1981, Alejandro Guarello, representante de la generación de compositores jóvenes, recientemente titulado y actual profesor del Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, toma parte de estas Semanas con su obra *Sinfonietta*. Finalmente, en la versión 1982 de Frutillar, que culminó el 13 de febrero en el Instituto Alemán, en el Concierto de Clausura se estrenó la obra *Elegía* para cuerdas y timbales, In Memoriam Béla Bartók, del maestro Cirilo Vila.

El maestro Vila, así lo llamamos todos los que fuimos sus alumnos, realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, obteniendo, en 1959, el título de Licenciado en Interpretación Musical con Mención en Piano y posteriormente realizó estudios de postgrado con el profesor Rafael de Silva. Entre 1954 y 1961 estudió composición con Alfonso Letellier, Premio Nacional de Arte 1958, y con Gustavo Becerra, Premio Nacional de Arte 1971, en 1956 obtuvo el Premio al mejor alumno de la Carrera de Composición. Gracias a una beca otorgada por el Gobierno de Italia, Cirilo Vila viajó en 1962 a Europa e ingresó al Conservatorio "Santa Cecilia" de Roma para estudiar dirección orquestal con el profesor Franco Ferrara. Al término de la beca italiana se dirigió a Francia, ahondando sus conocimientos de dirección orquestal en la Ecole Normale, con Pierre Dervaux, durante el primer año y, en seguida, gracias a una beca por tres años otorgada por el Gobierno de Francia, pudo proseguir sus estudios de especialización en el Conservatorio Superior de Música de París, en la cátedra de Dirección Orquestal del maestro Manuel Rosenthal. Simultáneamente estudió Análisis Musical con el compositor Olivier Messiaen y, al margen del Conservatorio, asistió a clases particulares de composición con el profesor Max Deutsch, quien lo introdujo a la tradición composicional de Schoenberg y la Escuela de Viena.

En nuestro país asistió a los Seminarios de Dirección Orquestal que ofrecieron los maestros Ronald Douatte y Volker Wangenheim y al Seminario de Interpretación Pianística Moderna, dictado por el profesor Peter Roggenkamp.

La labor de extensión del maestro Vila es amplísima. Ha dictado conferencias sobre música contemporánea, ha ofrecido charlas-conciertos, y como pianista ha participado en innumerables recitales con diversos conjuntos de cámara, y ha actuado como solista en la Temporada Oficial de Conciertos de la Orquesta Sinfónica de Chile. Ha estrenado, además, un número importante de obras de compositores contemporáneos, de creadores chilenos y también composiciones suyas.

En la actualidad es profesor del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en las cátedras de Composición, Análisis Musical, Armonía Superior, Contrapunto y Lectura de Partituras. Por su calidad humana y artística, además de su extraordinaria inteligencia y profunda cultura, el maestro Vila se ha ganado el respeto, el cariño y la admiración de todos los que hemos tenido el privilegio de ser sus alumnos.

Como compositor, su producción musical se centra básicamente en el género de cámara, usa las más diversas combinaciones instrumentales, la voz e instrumentos e instrumento solista. Buena cantidad de sus obras han sido estrenadas en el extranjero, entre las cuales se cuentan la *Rapsodia* para trompeta, piano y percusión; *Canto* para conjunto de cámara; *Trio* para ondas Martenot, piano y percusión, y *Momentos* para cuarteto de cuerdas, todas ellas ejecutadas en París, y los *Tres cantos Mapochinos* para tenor y piano, cuyo estreno se realizó en octubre de 1970 en Puerto Rico. La *sonata* para flauta sola y las *Tres canciones corales* fueron merecedoras de una Mención Honrosa en el VI y VII Festival de Música Chilena, respectivamente. Entre sus últimas obras destacan *Poema* para piano, en versión revisada de 1980; *Tonada del Transeúnte* (1980); *Navegaciones* para voz y piano y su más reciente creación, *Elegía* para cuerdas y tímboles.

Esta última composición tiene un carácter netamente didáctico y sobre su gestación —dice el maestro Vila— influyeron tres situaciones fundamentales y a la vez coincidentes. En primer lugar, al tratarse de una obra didáctica, lo más apropiado era tomar como modelo la figura de un gran hombre y por sobre todo el de un pedagogo excepcional: Béla Bartók. Además, es un homenaje a este destacado músico que en 1981 —año en que le fue encomendada esta obra— se celebraba el centenario de su nacimiento. En segundo término, como la orquesta de las Semanas Musicales estaba integrada prioritariamente por jóvenes alumnos de instrumentos, esta obra les ofrecía la oportunidad de enfrentarse a sonoridades y un estilo propiamente bartokiano. Es por eso que el compositor utilizó elementos temáticos tales como la interválica, ritmos, valores agregados en el ritmo, etc. Por último, significó para él un reencuentro con sus años de aprendizaje en los que con Gustavo Becerra estudió el estilo bartokiano. De aquella época de estudiante que-

daron anotadas algunas ideas y que son las que utilizó en esta oportunidad.

La *Elegía* para cuerdas y timbales fue incluida en la Temporada de Primavera de la Orquesta Filarmónica Municipal, y su estreno en Santiago tuvo lugar en la Basílica de la Merced, el 16 de diciembre de 1982, y dos días más tarde en la Iglesia de San Ignacio. En ambas oportunidades la Orquesta Filarmónica fue conducida por el maestro Juan Pablo Izquierdo.

Jaime González Piña, *Miniaturas* para quinteto de bronces.

El 27 de abril, en el Goethe Institut, se estrenó *Miniaturas* para quinteto de bronces del joven compositor Jaime González. La primera audición de esta obra estuvo a cargo del "Quinteto de Bronces de Chile" que integran los profesores Miguel Buller, director, y Juan Carlos Urbina, ambos en trompeta; Víctor Loyola, corno; Pedro Flores, trombón, y Carlos Herrera en tuba.

Las *Miniaturas* están dedicadas al Quinteto de Bronces de Chile y constan de cuatro movimientos: I. Allegro; II. Adagio; III. Allegretto, y IV. Vivace. La primera pieza exhala una atmósfera netamente barroca y en ella el compositor hace gala de su habilidad en el manejo del contrapunto. Queda en evidencia, también, un elemento característico y unificador de toda la obra, el intervalo de cuarta y, en menor proporción, el de quinta. La segunda pieza, contrastante con la anterior, revela una búsqueda de timbre y color utilizando recursos como la sordina metálica, "sonidos frullati" y "wá-wá". Con elementos tan simples como un largo pedal de tercera mayor (Re bemol-Fa) del trombón y tuba y la superposición de breves motivos rítmicos melódicos, en un ámbito de cuarta, se logra crear una atmósfera de bellísimas sonoridades. En la tercera pieza un nuevo elemento rítmico, en staccato, es presentado sucesivamente por todos los instrumentos. Este nuevo elemento es elaborado con materiales ya conocidos como el ostinato y la interválica de quinta, pero esta vez superpuestos. La última miniatura, de carácter compendioso, es un Vivace en el cual el compositor desarrolla muchos de los elementos ya usados, los que, sin duda, contribuyen a dar una mayor coherencia a la obra.

Al referirse a este quinteto, el compositor afirma:

"Cada pieza es un sinónimo de carácter, entendiéndose por éste, un concepto subjetivo. Sólo pretendo trabajar con la materia sonora, es decir, organizar los elementos y construir con ellos hasta darles forma. El resultado fue una serie de cuatro piezas breves, de ahí su nombre 'miniaturas', en las cuales la interválica es totalmente casual y la forma, aunque se acerque a la forma abierta, ésta no fue preconcebida, tan sólo es una resultante".

Jaime González nació el 7 de marzo de 1956. Su formación musical se remonta al año 1967, cuando inicia sus estudios de teoría, armonía y piano en la academia particular del profesor Oscar Véjar. Ingresó a la Licenciatura en Composición Musical de la Facultad de Artes en 1974, realizando sus estudios con los compositores y maestros Juan Amenábar, Juan Lémann y Cirilo Vila. Como tesis de grado compuso un *Réquiem*, misa pro-defunctis para dos coros mixtos, soprano solista y orquesta. Ha participado en el extranjero en dos cursos para compositores en los que dio a conocer sus creaciones musicales y la de otros jóvenes compositores chilenos. Asiste en Itapira, Sao Paulo, Brasil, al noveno Curso Latinoamericano de Música Contemporánea y compone para aquella ocasión su *Itapira 315* para coro mixto y orquesta, obra que fue estrenada en la Ecole Estadual da Música-Itapira en 1980, bajo la dirección del compositor. El estreno en nuestro país se realizó al año siguiente, en la Sala Isidora Zegers, por el Conjunto Instrumental del Departamento de Música de la Facultad de Artes, un coro *ad hoc* preparado por el profesor Domingo Sandoval, bajo la dirección general del maestro Genaro Burgos. Ese mismo año 1980 obtiene, por concurso, una beca para asistir al XXIII Curso Universitario Internacional de Música Española realizado en Santiago de Compostela, asiste a los cursos de composición del maestro Carmelo Bernaola y compone allá el *Introtto* para piano solo.

Su catálogo consta actualmente de veintisiete composiciones que abarcan la música sinfónica, de cámara y coral. Es uno de los jóvenes compositores que más se destaca por su constante preocupación y esmero por dar a conocer su obra al público, hasta el momento ha estrenado dieciséis composiciones. Sus avanzados estudios de piano le han permitido estrenar sus propias creaciones, tales como el *Movimiento de Sonata*, el 28 de septiembre de 1977; *Visionaria*, canto primero, para voz y piano, el 21 de octubre de 1978, con la participación de la contralto Ema Luz Bustos; *Visionaria*, canto segundo, para voz y piano, y *Positivismo* para dos voces femeninas y piano, ambas estrenadas en 1981. Algunos de sus trabajos han sido premiados en diversos concursos de composición musical y es así como en 1977 obtuvo Mención Honrosa, en el Concurso de Creación Artística del Departamento de Música de la Facultad de Artes, por su obra *Tema con Variaciones* que estrenó Lila Solís el 28 de septiembre de ese mismo año; en 1978 logró el Tercer Premio del concurso convocado por la Federación Nacional de Coros y la Agrupación Beethoven, por su motete para cuatro voces mixtas a cappella *Jesucristo Sálvanos*; *Estepas* para flauta, oboe, cello y piano, y *Epigramas* para cuarteto de cuerdas, le valieron dos Distinciones en el Concurso de Composición Musical que organizó el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile, en 1979 y, por último, el *Réquiem* resultó seleccionado entre las obras finalistas del Concurso Internacio-

nal Premio de Composición Musical "Inocente Carreño", realizado en 1982 en la ciudad de Caracas, Venezuela.

Inicia su labor docente en 1977 en diversos establecimientos educacionales de la capital; crea talleres musicales, coros y grupos de experimentación vocal. En la actualidad se desempeña como profesor en las cátedras de Análisis y de Historia de la Música de la Universidad de Talca.

Juan Pablo González, *Fantasia I, Variaciones, Ciclo, Satiada, Valsecito a Horcón, Transparencia y Dandy-Viviendo-Dandy-Suavidad-Danza de la cascada-Bataola-Danza de la cascada*, música para sintetizador.

El 25 de junio, en el Centro Cultural Mapocho, se realizó un concierto de composiciones escritas exclusivamente para sintetizador, del compositor y musicólogo Juan Pablo González. Todas estas obras fueron primeras audiciones y se usó diapositivas que reflejaban, de alguna manera, los sentimientos de la música. Juan Pablo González nació el 2 de diciembre de 1956, e inició sus estudios musicales de guitarra con el profesor Ernesto Quezada. Motivado por la investigación musical, ingresó a la Licenciatura en Musicología de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, titulándose en 1982 con la tesis de grado *Música Popular en Chile en la década de 1930*. En la actualidad se desempeña como profesor de Historia de la Música y Apreciación Musical en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemática de la Universidad de Chile y en el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile como ayudante de investigación del profesor Samuel Claro.

Su gran interés por la creación musical lo impulsó a seguir cursos particulares de composición con el maestro Cirilo Vila. Ha escrito obras tales como el *Divertimento* para instrumentos de viento, para la obra teatral "La Casa de Bernarda Alba", de Federico García Lorca, estrenada por el Teatro Nacional Chileno en 1979; *Ensayo* para violín y guitarra, estrenada en 1978 por Frida Ansaldi, violín, y Alberto Cumplido en guitarra, y las *Cuatro Canciones Corales* ("Agua San Marcos", "San Isidro Labrador", "Cinco Lobitos" y "Levántate Juana"), obras inspiradas en el folclore chileno y que fueron premiadas en el Concurso de Composición Musical Coral para Niños que organizara la Asociación Nacional de Compositores-Chile en el año 1979.

En las composiciones presentadas el 25 de junio, el compositor intenta integrar la estética de la música popular con la estructura de la música docta utilizando, para ello, un sintetizador modelo Korg MS10, monofónico. Las obras escuchadas en primera audición fueron las siguientes: *Fantasia I; Variaciones; Ciclo; Satiada; Valsecito a Horcón; Transparencia y Dandy-Viviendo-Dandy-Suavidad-Danza de la cascada-Bataola-Danza de la cascada*.

Sobre el origen de la creación de estas obras, Juan Pablo González señala:

"En *Fantasia I*, la idea fundamental es la de contraste, sobre la mecánica que se produce por la constante repetición de arpeggios se superpone una melodía de caracteres muy líricos, estableciéndose, entonces, la oposición. En *Variaciones*, utilizo un tema del siglo dieciséis, luego, en el sintetizador, busco timbres que se asemejen a los producidos por los instrumentos de cuerda pulsada de aquella época. Es una obra de corte neoclásico. La siguiente es *Ciclo*, y como su nombre lo indica, expresa el constante ciclo que rodea la vida del hombre y del universo. Este último se refleja a través de rasgos que no son propios de la música producida por el hombre, por ejemplo, sonidos de frecuencia extremadamente altos o bajos, con tempi muy lentos o muy rápidos. El hombre, en cambio, está representado por una música festiva y bailable que aporta el calor de la vida humana a la frialdad del universo. *Satiada* fue escrita en homenaje a Eric Satie, en reconocimiento a esa corriente renovadora y liviana que Satie propiciara durante la crisis europea de comienzos de siglo. *Valsecito a Horcón* y *Transparencias* son composiciones escritas en el lenguaje de la música popular antigua, del siglo dieciséis, o moderna, como lo es el jazz. Finalmente, en *Dandy-Viviendo...*, exploro las posibilidades formales derivadas de la canzona y las obras tipo patchwork, del siglo dieciséis".

María Eugenia Romo, *Date a volar* y *Balada* para coro de voces iguales.

El 19 de diciembre, en la Casa de la Cultura del Parque Metropolitano de Santiago, la Agrupación Coral "Arsis XXI", que dirige la profesora Silvia Sandoval Salas, ofreció un concierto con villancicos chilenos y latinoamericanos y el estreno de tres composiciones de autores nacionales. De María Eugenia Romo, *Date a volar* y *Balada*, y de Pablo Délano, *Las Canciones de Natacha*.

El nombre de María Eugenia Romo quizá suene un tanto desconocido dentro de nuestro ambiente creativo nacional, pero no lo es así para la juventud de Valparaíso. Toda su vida, y gracias a sus sólidos conocimientos de la técnica compositiva, aprendida del maestro René Amengual, se ha consagrado a los jóvenes y niños de esa región. Para ellos, su máxima fuente de inspiración, ha escrito piezas breves para piano, obras para canto con acompañamiento de piano, inspiradas en nuestras raíces folklóricas y un sinnúmero de cuentos y narraciones musicales para los más pequeños. En la actualidad tiene a su cargo la dirección de la "Academia de Piano de Valparaíso".

En la primera canción, *Date a Volar*, la compositora se inspira en un texto de la poetisa argentina Alfonsina Storni, mientras que para la *Balada* elige los versos de nuestra inmortal Gabriela Mistral. Ambas composiciones están escritas para coro femenino a tres voces y, aparentemente, su aprendizaje no presenta mayores dificultades técnicas, salvo ciertos giros melódicos, en *Date a Volar*, que son más característi-

cos de la escritura instrumental. Para su interpretación requieren, eso sí, de gran sensibilidad y mucha maestría para lograr conjugar en un todo letra y música. Son, además, sus primeros trabajos para conjunto coral escritos especialmente para el coro "Arsis XXI", por encargo de su directora.

Pablo Délano, *Las Canciones de Natacha* para coro mixto.

Pablo Délano Thayer nació el 31 de julio de 1950 y a la edad de catorce años inició sus estudios musicales de teoría y guitarra en la academia del profesor Eulogio Dávalos, continuándolos, posteriormente, con los profesores Lillana Pérez y Arturo González. Ingresó a la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en 1969 para estudiar Pedagogía Especializada en Ritmo Auditiva, Teoría y Armonía, titulándose en 1977. Paralelamente a sus estudios regulares en la Universidad de Chile, inicia su instrucción de las técnicas composicionales con el profesor Darwin Vargas. Se ha desempeñado como docente en la Universidad de Santiago, el Instituto de Música de la Universidad Austral de Chile y, en la actualidad, ocupa el cargo de profesor del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

Su primera composición, *Al Mineral* para voz masculina y guitarra, sobre un poema propio, data de 1964. Merecen destacarse entre otras obras suyas *Estudio N° 1* para guitarra, incluido en la "Antología de Música Chilena para Guitarra" que editó la Facultad de Artes en 1978; la *Sonata* para guitarra de 1970 y para conjunto orquestal *Pentatónico* y la *Fantasia Concertante* para arpa y orquesta, ambas estrenadas por el Conjunto Instrumental del Departamento de Música de la Facultad de Artes el 9 de septiembre y el 27 de noviembre de 1982, respectivamente.

Para *Las Canciones de Natacha*, Pablo Délano se inspira en los versos de Juana de Ibarbourou. Sobre esta composición, su autor señala que: "Es una canción de cuna, escrita tonalmente, para una niña llamada Natacha. Técnicamente no presenta dificultades de ejecución, pero requiere sí de una interpretación cuidadosa y expresiva concordante con el texto. La obra permite la alternancia de tres solistas: soprano niña, soprano y tenor". En su estreno participaron los solistas Paz Acharán, soprano, Carolina Vacherizo, soprano voz blanca, y el tenor Juan Santana.

El Grupo Coral "Arsis XXI", que fundara su actual directora, la profesora Silvia Sandoval Salas, en 1979, está integrado por jóvenes estudiantes universitarios de las más diversas especialidades. Su amplio repertorio le permite incluir en sus recitales música renacentista, música tradicional de Chile y América, villancicos universales y música contemporánea, especialmente obras de compositores nacionales. Ac-

tualmente el coro cuenta con el patrocinio del Instituto Chileno Canadiense de Cultura, sede en el que realiza sus ensayos.

Eduardo Cáceres: un nuevo compositor chileno.

La actividad creativa de nuestros compositores se ha visto incentivada por los Concursos de Composición Musical que entidades universitarias y particulares organizan cada año.

Estimulante resulta observar que la generación de compositores más jóvenes es la que se interesa por participar en estos eventos y, más aún, que sean ellos los que ocupan los primeros lugares.

Al respecto, uno de los jóvenes que más destacó por su calidad durante este año es, sin duda, Eduardo Cáceres, nacido el 28 de febrero de 1955 y actual alumno del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Su vocación artística lo impulsó a abandonar sus estudios de Física y Matemática para consagrarse por completo a la música, ingresando en 1976 a las carreras de Pedagogía en Educación Musical y Percusión. De esta fecha data su primera creación, titulada *Proceso, después de la muerte* para piano, percusión y voces, cuyo estreno se realizó en 1979. De su catálogo destacaremos, entre otras composiciones, *Fantasías rítmicas* (1978-80) para piano solo, ejecutada por primera vez en 1980 e interpretada por Alfredo Perl, y *Octubrefinal* (1979) para piano solo, estrenada por Cecilia Plaza el 5 de noviembre de 1980. Ese mismo año se tituló como Profesor de Estado en Educación Musical e inicia sus estudios regulares de composición, en nuestra Facultad, bajo la dirección de los profesores y compositores Andrés Alcalde, Juan Amenábar, Juan Lémann y Cirilo Vila.

En 1981 compone *Cuarteto Antiguo*, obra que le fue encargada por el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile para ser interpretada en su V Temporada de Conciertos en el Museo de Bellas Artes. Su estreno se efectuó el 6 de mayo de 1981, a cargo del Grupo de Percusión que dirige el profesor Carlos Vera.

En su corta carrera creativa ya se perfila como una de las grandes promesas en el campo de la composición musical y esto lo confirman las últimas dos distinciones obtenidas en el Concurso de Composición Musical "Johann Wolfgang von Goethe", por su obra *Schlusspoetik* para canto y piano, y por *Variaciones, Siete Velos de un Prisma*, única obra premiada en el certamen que organizó la Universidad Católica. En la actualidad se encuentra en Alemania perfeccionando sus estudios.

Es innegable que la realización de estos concursos tienen una profunda trascendencia para nuestra cultura al enriquecer nuestro patrimonio musical y, además, aseguran un futuro auspicioso a los nuevos valores.

* * *

Con motivo de celebrarse el trigésimo aniversario del Instituto Chileno-Alemán de Cultura, Goethe Institut, Delegación Santiago, y el sesquicentenario de la muerte de Johann Wolfgang von Goethe, el instituto organizó una serie de actividades culturales que comprendían ciclos de conferencias, teatro y conciertos para dar a conocer la obra del célebre poeta.

Para esta doble conmemoración, el Goethe Institut organizó un concurso de composición musical para compositores chilenos y para creadores residentes en nuestro país durante los últimos cinco años. Las bases del concurso señalan que las composiciones deberán ser inéditas, pudiendo el compositor elegir entre una versión para canto, con o sin acompañamiento, de uno o varios textos poéticos de Goethe, o bien, una composición libre, inspirada en la obra del poeta. El máximo de instrumentos permitido fue de doce, excluyendo los electrónicos.

El jurado del concurso "Johann Wolfgang von Goethe" lo integraron destacadas figuras del ambiente artístico: los compositores Federico Heinlein y Alfonso Letelier; el director de orquesta Fernando Rosas y el crítico musical Ernesto Strauss. Por unanimidad el jurado eligió las siguientes obras ganadoras del Concurso "Johann Wolfgang von Goethe" de composición musical:

Primer Premio : Desierto

Segundo Premio : Roberto Escobar Budge

Obra: *Prometheus*

12 intérpretes: 1 narrador, 6 solistas, 1 arpa, 2 percusionistas (Tom-Tom, Plat. susp., Block chino, Maracas, Pandereta, Cencerro y Cadenas), 1 timbalista.

Terceros Premios: Hermann Kock Stecher

Obra: *Lust und Qual* para voz y piano.

René Novoa Green

Obra: *Pieza* para quinteto de viento, piano y percusión.

Eduardo Ernesto Cáceres Romero

Obra: *Schlusspoetik* para tenor y piano.

El 19 de octubre, en el ciclo "Goethe en el Lied", las destacadas artistas Carmen Luisa Letelier, contralto, y Elvira Savi al piano, interpretaron en primera audición *Lust und Qual* de Hermann Kock, siendo ésta la única obra finalista del concurso "Johann Wolfgang von Goethe" estrenada hasta la fecha.

La Universidad Católica de Chile, a través de su Instituto de Música, organizó la quinta versión del Concurso de Composición Musical, para orquesta de cuerdas.

En una reunión en el Instituto de Música y presidida por su directora, la profesora Juana Subercaseaux, el jurado del concurso declaró desierto el primer lugar, otorgando sólo la segunda distinción al joven compositor Eduardo Cáceres por su creación *Variaciones, Siete Velos de un Prisma*.

En el acto de premiación estuvieron presentes los miembros del jurado integrado por Carlos Botto, en representación de la Asociación Nacional de Compositores-Chile; Ernesto Strauss, del Círculo de Críticos de Arte; Norma Kokisch, representante de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, y Alejandro Guarello, profesor del Instituto de Música de la Universidad Católica.

El Departamento del Pequeño Derecho de Autor de la Universidad de Chile (DAIC) y la Asociación Nacional de Compositores-Chile (ANC) convocaron a un concurso de composición musical para obras instrumentales, dúos. En el evento participaron compositores chilenos y extranjeros residentes en nuestro país en los últimos cinco años, con obras inéditas, no grabadas ni ejecutadas con anterioridad a la realización del concurso. Las bases estipulan, además, la exclusión de instrumentos de percusión y electrónicos, pudiendo los participantes concursar con más de una obra, pero con seudónimo diferente. Asimismo, podrán elegir entre dos niveles: Nivel A, para obras de duración no inferior a ocho minutos con un premio de \$ 25.000; Nivel B, para obras de duración no inferior a dos minutos ni superior a siete minutos con un premio consistente en \$ 15.000.

El jurado lo integró la profesora Ida Vivado, del Departamento de Música de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y Presidenta de la Asociación Nacional de Compositores, y los profesores Santiago Vera, del Departamento de Música de la Academia Superior de Ciencias Pedagógicas, y Alejandro Guarello, del Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile.

Se recibieron 22 obras, seleccionándose ocho finalistas para el concierto del 24 de noviembre de 1982, en la Sala Isidora Zegers. Las obras finalistas, escuchadas en estreno absoluto, son las siguientes:

Sebastián Leiva, *Diálogo I* para violín y violoncello, interpretado por los profesores Hernán Jara, en violín, y Eduardo Salgado, en violoncello;

Eugenio Urrutia, *Dúo Elemental* para violín y contrabajo, por los profesores Genaro Burgos y Eugenio Parra, en violín y contrabajo, respectivamente;

Hernán Ramírez, *Sonata N° 1* para violoncello y piano, que interpretaron los maestros Patricio Barria, cello y Cirilo Villa, piano;

Joakin Bello, *Milonga* para dos violines, a cargo de los violinistas Alvaro Gómez y Routa Kroumovitch;

Pedro Núñez, *Sonata* para clarinete y piano, ejecutada por las profesoras Valene Georges, en clarinete, y Jutta Matthei, en piano;

Estela Cabezas, *Dúo* para violoncello y piano, a cargo de los músicos Eduardo Salgado, cello, y Jutta Matthei, piano;

Hernán Ramírez, *Sonata* para violín y piano en versión de los maestros Jaime de la Jara, violín, y Cirilo Vila, piano;

Gabriel Matthey, *Después del Paraíso* para clarinete y violoncello, a cargo de Victor Gutiérrez, clarinete, y Eduardo Salgado, violoncello.

Los tres miembros del jurado, luego de haber estudiado exhaustivamente las partituras, decidieron premiar a los siguientes compositores:

Nivel A: Hernán Ramírez. *Sonata* N° 1 para violoncello y piano.
Gabriel Matthey. *Después del Paraíso*.

Nivel B: Sebastián Leiva. *Diálogo I*.
Eugenio Urrutia. *Dúo Elemental*.
Joakin Bello. *Milonga* para dos violines.

M.S.S.